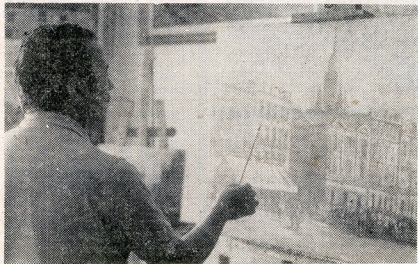




"SI FUESE BUEN COMERCIANTE, SERIA RICO" (Muñoz Barberán)



No se oyen ni los pájaros en el chalé que Manuel Muñoz Barberán tiene en Alcantarilla, frente al aeródromo militar, cerca de la carretera Murcia-Granada. Por no oírse, no se oyen ni los ladridos del perro que hay en el porche, que nos ve pasar impassible, como si no fuésemos nadie de importancia para él. Al menos por respeto, debería haber ladrado", nos decía Muñoz Barberán, ya en su estudio de pintor, entre óleos, caballetes, marcos y cuadros de todas clases. "Y ahora está esto casi vacío, porque los cuadros los tengo expuestos en Cartagena." Aquí, en esta soledad alegre, se aísla el pintor para trabajar en serio: aquí van na-

ciendo, uno a uno, o dos a dos, o varios a la vez, esos cuadros que hablarán de Murcia, de sus gentes, de sus paisajes, de lo que es, de lo que fue... O de otras tierras que ni son murcianas ni son españolas. Porque a Muñoz Barberán le gusta viajar, ver paisajes, tomar apuntes, y plasmarlos luego en sus lienzos. Me contaba Tomás —compañero de Manolo en alguno de esos viajes— cómo en Amsterdam, bajo la lluvia, el pintor se detenía a captar un paisaje que le había gustado, y cómo las gotas que caían le servían para extender los colores en el fúgaz apunte.

—¿Cuántos cuadros has pintado?

—Si quieres que te diga la verdad, no lo sé; si te dijera número te podría dar una cifra equivocada. Pero a mí no me asusta pintar mucho, porque eso lo han hecho todos los pintores buenos, menos Velázquez. Por otra parte, el único medio de alcanzar soltura y maestría es trabajar.

PINTURA Y MILLONES

—Es una pregunta que se suele hacer siempre, pero a veces las contestaciones tienen interés: ¿se puede uno hacer millonario con la pintura?

—Eso depende del talento comercial del pintor. Picasso y Dalí

"NO ME IMPORTA PINTAR MUCHO; LO HAN HECHO TODOS LOS BUENOS PINTORES"

"ME GUSTA RECREAR LA MURCIA QUE SE HA IDO"

"LO HAGO VALIENDOME DE FOTOGRAFÍAS Y DEL RECUERDO"

"ES UNA LABOR BONITA, QUE CREO ME AGRADECERAN EN EL FUTURO"

"MI PRINCIPAL FORMACION HA SIDO LA DE VIAJAR Y VER"

"TODO SIRVE: OBSERVAR A UNA MUJER QUE ANDA, A UN CHIQUILLO QUE JUEGA..."

"LA INVESTIGACION LA DEJARE CUANDO LA ACABE; LA PINTURA, NO"

—Mi formación principal ha sido siempre la de viajar; la de ver. Para mí un museo, por ejemplo, es un lugar de estudio y de trabajo. Eso es lo más importante para la formación de un pintor, aparte del trabajo, claro. Todo sirve: observar a una mujer que anda, a un chiquillo que juega... Un pintor tiene que ver las cosas relacionándolas siempre con la pintura. Y viajando se ven muchas cosas interesantes. De Amsterdam me traje un montón de apuntes; de Italia, otro montón, y cuando voy a Ibiza, me hincho. Debería guardarlos, pero me surgen compromisos y los vendo, aunque me da aún más lástima desprenderme de ellos que de los mismos cuadros.

EXPOSICION EN BONN

Manuel Muñoz Barberán —pintor de vocación y profesión, investigador por afición, "aunque eso es accidental. Cuando creía terminado la que estoy haciendo, la dejaré y no me volveré a acordar de ella. Sin embargo, la pintura no la podré dejar nunca" expone actualmente 30 cuadros en Cartagena y está preparando otra exposición de unos 40 cuadros para presentarla en Bonn, en marzo, abril o mayo "la fecha aún no está concretada, pero será en esos meses. Unos amigos de allá me compraron unos cuadros y después me pidieron que montase allí una exposición, con la venta asegurada. Los cuadros que voy a llevar van a ser de máscaras y gente, de carnavales de pueblo".

Cinco meses le quedan a Manolo Muñoz Barberán para preparar esta exposición. Son 40 obras que tiene que hacer Pareco poco tiempo. "Yo creo que queda suficiente, siempre que me dedique sólo a eso, claro; aunque sea pintar mucho".

—¿Tú consideras que pintas mucho, Manolo?

—Dicen que pinto mucho. Antes pintaba más que ahora, pero si lo hago menos no ha sido por

la investigación. La investigación no me quita tiempo para la pintura; no se puede estar siempre frente a un caballete y en algo hay que emplear el tiempo que sobra. Unos lo emplean en beber cerveza y yo lo empleo en leer, estudiar, sacar apuntes, coordinar ideas... Hay noches que me dan las dos de la madrugada haciendo esto.

PINTOR DE LA MURCIA QUE SE FUE

No comienza Muñoz Barberán un cuadro y lo termina rápidamente. A veces sí, sobre todo si es pequeño y tiene una idea clara de lo que quiere hacer. "Algunos los comienzo y luego los abandono, a veces hasta un año; los saco, trabajo en ellos un par de horas y los vuelvo a dejar, porque hay algo que no entiendo". Ahora está pintando un óleo que es una estampa de la Murcia vieja, la Murcia de los años 40, la Murcia ya desaparecida y que al pintor le gusta recrear. "Me gusta recrear esa Murcia que se ha ido; y lo hago mediante fotografías y a través del recuerdo. Antes me parecía un horror copiar una fotografía vieja; ahora no; ahora creo que es recrear algo que ha desaparecido. Lo que intento es una resurrección de la ciudad, como don José Ballester comenzó a hacer en literatura, seguido más tarde por otros investigadores. Para mí esta es una labor bonita que, creo, me agradecerán en el futuro".

Lo dice como quien no le da importancia, con la normalidad que le caracteriza, como quien cumple un deber, pero un deber que gusta. Hablamos después de los colores preferidos, de ciertos tintes azules y violeta que predominan en sus cuadros, de las influencias artísticas. "Todo el mundo tiene sus influencias; se trabaja mucho con la experiencia de los demás. ¿Las mías? Quizás Goya, en el sentido de que su

obra pesa sobre mí. Y, en cuanto a estilo, no hay una línea determinada en él, aunque siempre que pinto un cuadro sale con un estilo que la gente reconoce como mío. Y eso creo que es una cosa buena".

son pintores muy buenos y unos comerciantes sensacionales. Yo comercialmente soy muy malo, de lo contrario sería rico. A mí solo me interesa ver dinero cuando lo necesito, y eso puede ser una equivocación. Me resulta, por ejemplo, muy violento decir el precio de un cuadro mío.

Le he preguntado el precio y me lo ha dicho, a pesar de todo. Sus pinturas pueden oscilar entre las 30.000 y las 100.000 pesetas, o un poco más. Hay obras suyas en Francia, Alemania, Estados Unidos... y 40 falsificaciones que hicieron en Madrid deben estar circulando por América del Sur.

ARTURO ANDREU
(Fotos Tomás)